Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/La-estrategia-del-nenufar-La-nueva-forma-de-guerra-del-Pentagono>

« La estrategia del nenúfar » La nueva forma de guerra del Pentágono

- Notre Amérique - Terrorisme d'Etat - Etats-Unis d'Amériques et ses alliés -

Date de mise en ligne : mardi 6 novembre 2012

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Lo primero que vi el mes pasado cuando entré en el avión de carga C-17 gris oscuro de la Fuerza Aérea fue un vacío, algo faltaba. Faltaba un brazo izquierdo, para ser exacto, cortado a la altura del hombro, temporalmente parchado y unido. Carne gruesa, pálida, manchada de un rojo brillante en los bordes. Parecía carne cortada en pedazos. La cara y lo que quedaba del resto del hombre estaban ocultas por mantas, un edredón con la bandera de EE.UU. y un revoltijo de tubos y cintas, alambres, bolsas de goteo, y monitores médicos.

Ese hombre y otros dos soldados gravemente heridos -uno con dos muñones donde había habido piernas, el otro al que le faltaba una pierna bajo el muslo- estaban entubados, inconscientes y acostados en camillas colgadas de las paredes del avión que acababa de aterrizar en la Base Aérea Ramstein de Alemania. Un tatuaje en el brazo restante del soldado decía : « MUERTE MEJOR QUE DESHONRA ».

Pregunté a un miembro del equipo médico de la Fuerza Aérea por las víctimas semejantes que ven. Muchas, como en este vuelo, provienen de Afganistán, me dijo. « *Muchas del Cuerno de África* », agregó. « *En realidad los medios hablan muy poco de eso* ».

« ¿De dónde de África ? » pregunté. Dijo que no lo sabía exactamente, pero sobre todo del Cuerno, a menudo con heridas graves. « Muchos de Yibuti », agregó, refiriéndose a [Camp Lemonnier](#), la principal base militar de EE.UU. en África, pero también de « otros sitios » de la región.

Desde las muertes de « *Black Hawk derribado* » [En España y « La caída del halcón negro », en Latinoamérica] en Somalia hace casi 20 años, hemos oído poco, si algo, sobre víctimas militares estadounidenses en África (fuera de una extraña información de la semana pasada sobre tres comandos de operaciones especiales muertos, junto con tres mujeres identificadas por fuentes militares de EE.UU. como « prostitutas marroquíes », en un [misterioso accidente automovilístico en Mali](#)). La creciente cantidad de pacientes que llegan a Ramstein desde África descubre una cortina sobre una significativa transformación en la estrategia militar de EE.UU. para el siglo XXI.

Es probable que esas víctimas sean la vanguardia de cantidades crecientes de soldados heridos provenientes de sitios muy alejados de Afganistán e Irak. Reflejan el creciente uso de bases relativamente pequeñas como *Camp Lemonnier*, que los planificadores militares ven como un [modelo](#) para futuras bases de EE.UU. « *esparcidas* », como explica un académico, « [por regiones en las cuales EE.UU. no ha mantenido anteriormente una presencia militar](#) ».

Están desapareciendo los días en los que Ramstein era la base simbólica de EE.UU., un coloso del tamaño de una ciudad repleto de miles o decenas de miles de estadounidenses, supermercados, *Pizza Huts*, y otras comodidades. Pero no piensen ni por un segundo que el Pentágono esté haciendo las maletas, reduciendo su misión global y volviendo a casa. En los hechos, sobre la base de los eventos de los últimos años, es posible que sea todo lo contrario. Mientras disminuye la colección de bases gigantes de la era de la Guerra Fría, la infraestructura de bases en ultramar ha estallado en tamaño y alcance.

Sin que lo sepa la mayoría de los estadounidenses, la creación de bases en todo el planeta está aumentando, gracias a una nueva generación de bases que los militares llaman « [Lily pads](#)/nenúfares » (como cuando una rana salta a través de un estanque hacia su presa). Son pequeñas instalaciones secretas e inaccesibles con una cantidad restringida de soldados, comodidades limitadas, y armamento y suministros previamente asegurados.

En todo el mundo, de Yibuti a las selvas de Honduras, de los desiertos de Mauritania a las pequeñas Islas Cocos de Australia, el Pentágono ha estado buscando tantos nenúfares como puede, en tantos países como puede, lo más rápido posible. Aunque cuesta hacer las estadísticas, en vista de la naturaleza frecuentemente secreta de esas

bases, es probable que el Pentágono haya construido más de 50 nenúfares y otras pequeñas bases desde el año 2000, mientras explora la construcción de docenas más.

[Como explica Mark Gillem](#), autor de « [America Town : Building the Outposts of Empire](#) », el nuevo objetivo es « evitar » las poblaciones locales, la publicidad y la posible oposición. « Para proyectar su poder », dice, EE.UU. quiere « *puestos avanzados aislados e independientes ubicados estratégicamente* » en todo el mundo. Según algunos de los más [fuertes impulsores](#) de la estrategia en el *Instituto de la Empresa Estadounidense*, el objetivo debe ser « *crear una red mundial de fuertes fronterizos* », con los militares estadounidenses, « *la 'caballería global' del Siglo XXI* ».

Semejantes bases nenúfares se han convertido en una parte crítica de una estrategia militar de Washington en desarrollo que apunta a mantener la dominación global de EE.UU. haciendo mucho más con menos en un mundo cada vez más competitivo, cada vez más multipolar. Es bastante notable, sin embargo, que esta política de ajuste de las bases globales no haya recibido casi ninguna atención pública, ni una supervisión significativa del Congreso. Mientras tanto, como lo muestra la llegada de las primeras víctimas de África, los militares de EE.UU. se están involucrando en nuevas áreas del mundo y en nuevos conflictos, con consecuencias potencialmente desastrosas.

Transformación del imperio de bases

Se podría pensar que los militares de EE.UU. se encuentran en un proceso de reducir, en lugar de expandir, su [poco aperecida](#) pero enorme colección de bases en el exterior. Después de todo, fueron obligados a cerrar toda la colección de [505 bases](#), de mega a micro, que construyeron en Irak, y ahora están iniciando el proceso de reducir sus fuerzas en Afganistán. En Europa, el Pentágono sigue cerrando sus masivas bases de Alemania y pronto sacará dos brigadas de combate de ese país. Se planea que la cantidad de tropas globales se reduzca en unos 100 000 soldados.

Sin embargo EE.UU. sigue manteniendo su mayor colección de bases de toda la historia : [más de 1 000 instalaciones militares](#) fuera de los 50 Estados y de Washington DC. Incluye desde bases de décadas de antigüedad en Alemania y Japón a bases totalmente nuevas de drones en [Etiopía](#) y las islas [Seychelles](#) en el Océano Índico [Base de los [MQ-9 Reaper UAV Predator](#)], e incluso balnearios para veraneantes militares en [Italia](#) y [Corea del Sur](#) [1].

En Afganistán, la fuerza internacional dirigida por EE.UU. todavía ocupa más de [450 bases](#). En total, los militares de EE.UU. tienen alguna forma de presencia de sus tropas en aproximadamente 150 países extranjeros, para no mencionar 11 fuerzas de tareas de portaaviones -esencialmente bases flotantes- y [una presencia militar significativa, y creciente, en el espacio](#). EE.UU. gasta actualmente unos [250 000 millones de dólares](#) al año en mantener bases y tropas en el exterior.

Algunas bases, como la de la Bahía de Guantánamo en Cuba, datan de finales del Siglo XIX. La mayoría se construyeron o se ocuparon durante la Segunda Guerra Mundial o justo después, en todos los continentes, incluida la [Antártida](#). Aunque los militares de EE.UU. desocuparon cerca de un [60% de sus bases](#) en el exterior después del colapso de la Unión Soviética, la base de infraestructura de la *Guerra Fría* permaneció relativamente intacta, con 60 000 soldados estadounidenses que permanecieron solo en Alemania, a pesar de la ausencia de una superpotencia enemiga.

Sin embargo, en los primeros meses de 2001, incluso antes de los ataques del 11-S, el gobierno de Bush lanzó una importante reestructuración de bases y tropas que continúa ahora con el « pivote Asia » de Obama. El plan original de Bush era cerrar más de un tercio de las bases de la nación en el exterior y trasladar tropas hacia el este y el sur,

más cerca de zonas de conflicto previstas en Medio Oriente, Asia, África, y Latinoamérica. El Pentágono comenzó a concentrarse en la creación de « bases operativas avanzadas » más pequeñas y flexibles e incluso « sitios de cooperación » aún más pequeños o sea « nenúfares ». Las grandes concentraciones de tropas se restringirían a una cantidad reducida de sus « *Mobile offshore bases* » (MOBs por sus siglas en inglés), -como Ramstein, Guam en el Pacífico, y Diego García en el Océano Índico- que debían expandirse.

A pesar de la retórica de consolidación y cierre que acompañó este plan, en la era posterior al 11-S en realidad el Pentágono ha estado expandiendo drásticamente su infraestructura básica, incluidas docenas de importantes bases en cada país del [Golfo Pérsico](#) con la excepción de Irán y en varios países centroasiáticos críticos para la guerra en Afganistán.

Reinician la expansión de las bases

El « [pivote hacia Asia](#) » anunciado recientemente por Obama señala que Asia oriental estará en el centro de la explosión de bases nenúfares y eventos relacionados. En [Australia](#) se están estableciendo marines de EE.UU. en una base compartida en Darwin. En otros sitios, el Pentágono se dedica a planes para una base de drones y vigilancia en las islas Cocos de Australia y despliegues en Brisbane y Perth. En [Tailandia](#), el Pentágono ha negociado derechos de nuevas visitas de la Armada y un « centro de ayuda para desastres » en U-Tapao.

En las [Filipinas](#), donde el gobierno expulsó a EE.UU. de la masiva *Base Aérea Clark* y la *Base Naval Subic Bay* a principios de los años noventa, hasta 600 soldados de las fuerzas especiales han estado operando silenciosamente en el [sur del país](#) desde [enero de 2002](#). El mes pasado, los dos gobiernos llegaron a un acuerdo sobre el uso futuro por parte de EE.UU. de Clark y Subic, así como otros centros de reparación y suministro de la era de la Guerra de Vietnam. Como señal del cambio de los tiempos, los funcionarios estadounidenses incluso [firmaron en 2011](#) un acuerdo de defensa con su antiguo enemigo, Vietnam, y han iniciado negociaciones para el creciente uso de puertos vietnamitas por la Armada.

En otros sitios de Asia, el Pentágono ha reconstruido una pista de aterrizaje en la pequeña isla Titian cerca de Guam, y considera futuras bases en Indonesia, Malasia y Brunei, mientras impulsa vínculos militares más estrechos con [India](#). Sus fuerzas armadas [realizan](#) cada año unos 170 ejercicios militares y 250 visitas a puertos en la región. En la [isla Jeju](#) de Corea del Sur, los militares coreanos construyen una base que formará parte del sistema de defensa de misiles de EE.UU., a la cual tendrán acceso regularmente las fuerzas estadounidenses.

« *Simplemente no podemos estar en un solo sitio para hacer todo lo necesario* », dijo el comandante del Comando Pacífico, el [Almirante Samuel Locklear III](#). Para los planificadores militares, « *hacer todo lo necesario* » se define claramente como el aislamiento y (en la terminología de la Guerra Fría) « *contención* » de China, la nueva potencia de la región. Esto significa evidentemente « [salpicar](#) » nuevas bases por toda la región, agregándolas a las más de 200 bases estadounidenses que han cercado China durante décadas en Japón, Corea del Sur, Guam y Hawái.

Y Asia es solo el comienzo. En África, el Pentágono ha creado silenciosamente « *cerca de una docena de bases aéreas* » para [drones](#) y [vigilancia](#) desde 2007. Aparte de *Camp Lemonnier*, sabemos que los militares han creado o crearán pronto instalaciones en Burkina Faso, Burundi, la República Centroafricana, Etiopía, Kenia, Mauritania, São Tomé y Príncipe, Senegal, Seychelles, Sudán del Sur, y Uganda. El Pentágono también ha investigado la construcción de bases en Argelia, Gabón, Ghana, Mali y Nigeria, entre otros sitios.

El próximo año, una fuerza del [tamaño de una brigada](#) de 3.000 soldados, y « posiblemente más », llegará para realizar ejercicios y misiones de entrenamiento en todo el continente. En el cercano Golfo Pérsico, la Armada está desarrollando una « [base avanzada flotante](#) », o « [buque-madre](#) », para que sirva de « nenúfar » flotante a

helicópteros y patrulleras, y ha estado [involucrada en un masivo aumento](#) de las fuerzas en la región.

En Latinoamérica, después de la expulsión de los militares de Panamá en 1999 y de Ecuador en 2009, el Pentágono ha [creado o actualizado](#) nuevas bases en Aruba y Curaçao [alquilada a Holanda], Chile, Colombia, El Salvador y Perú. En otros sitios, el Pentágono ha [financiado](#) la creación de bases militares y policiales capaces de albergar fuerzas estadounidenses en Belice, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Costa Rica, e incluso en Ecuador. En 2008, la Armada reactivó su *Cuarta Flota*, inactiva desde 1950, para patrullar la región. Los militares pueden desear una base en [Brasil](#) y trataron infructuosamente de crear bases, supuestamente para ayuda humanitaria y de emergencia en [Paraguay](#) y [Argentina](#).

Finalmente en Europa, después de llegar a los [Balcanes](#) durante las intervenciones de los años noventa, las bases estadounidenses se han desplazado hacia el este a algunos de los Estados del bloque oriental del ex imperio soviético. El Pentágono desarrolla actualmente instalaciones capaces de apoyar [despliegues rotativos](#), del tamaño de brigadas en Rumania y Bulgaria, y una base de defensa de misiles e instalaciones de aviación en [Polonia](#). Previamente, el gobierno de Bush mantuvo dos instalaciones ocultas ([prisiones secretas](#)) de la CIA en Lituania y [otra](#) en Polonia. Ciudadanos de la República Checa [rechazaron](#) una base de radar planificada para el sistema de defensa de misiles del Pentágono, que aún no ha sido probado, y ahora Rumania recibirá misiles basados en tierra.

Un nuevo modo de guerra de EE.UU.

Un « nenúfar » en una de las islas en el Golfo de Guinea de [São Tomé y Príncipe](#), frente a la costa occidental, rica en petróleo, de África, ayuda a explicar lo que está sucediendo. Un funcionario estadounidense ha descrito la base como « [otra Diego Garcia](#) » refiriéndose a la [base del Océano Índico](#) que ha ayudado a [asegurar](#) décadas de dominación de EE.UU. sobre los suministros de energía de Medio Oriente. Sin la libertad de crear nuevas grandes bases en África, el Pentágono está utilizando São Tomé y una creciente colección de otros « nenúfares » en el continente en un intento de controlar otra región crucial rica en petróleo.

Mucho más allá de África Occidental, la competencia del « [Gran Juego](#) » del Siglo XIX por Asia Central ha vuelto de verdad, y esta vez de modo global. Se extiende a tierras ricas en materias primas de África, Asia y Suramérica, mientras EE.UU., China, Rusia y miembros de la Unión Europea se enfrentan en una competencia cada vez más intensa por la supremacía económica y geopolítica.

Mientras Pekín, en particular, ha [participado](#) en esta competencia de una manera sobre todo económica, marcando el globo con inversiones estratégicas, Washington se ha concentrado implacablemente en la fuerza militar como su baza global, marcando el planeta con nuevas bases y otras formas de poder militar. « *Olviden las invasiones a gran escala y las amplias ocupaciones en el continente eurasiático* », [escribió Nick Turse](#) sobre esta nueva estrategia militar del Siglo XXI. « *En vez de eso piensen en fuerzas de operaciones especiales... ejércitos testaferras... militarización del espionaje y de la inteligencia... aviones drones sin tripulación... ataques cibernéticos y operaciones conjuntas del Pentágono con agencias gubernamentales 'civiles' cada vez más militarizadas* ».

A esta incomparable potencia aérea y naval de largo alcance hay que agregar [ventas de armas](#) que superan a cualquier nación de la Tierra ; misiones humanitarias y de ayuda en desastres que sirven claramente fines de inteligencia militar, patrullas y funciones de « corazones y mentes » ; el despliegue rotativo de fuerzas regulares de EE.UU. en todo el globo ; visitas a puertos y un despliegue expansivo de ejercicios militares conjuntos y misiones de entrenamiento que dan a los militares de EE.UU. una « presencia » de facto en todo el mundo y que ayudan a convertir a militares extranjeros en fuerzas testaferras.

Y cada vez más bases nenúfares.

Los planificadores militares prevén un futuro de interminables intervenciones a pequeña escala en las cuales una gran colección de bases, geográficamente dispersas, siempre estarán preparadas para un acceso operativo instantáneo. Con bases en la mayor cantidad de sitios posibles, los planificadores militares quieren estar en condiciones de volverse hacia otro país convenientemente cercano si EE.UU. no puede utilizar una cierta base, como fue el caso en Turquía antes de la invasión de Irak. En otras palabras, los funcionarios del Pentágono sueñan con una flexibilidad casi ilimitada, la capacidad de reaccionar con notable rapidez ante eventos en cualquier parte del mundo, y por lo tanto algo que se acerque a un control militar total del planeta.

Más allá de su utilidad militar, las « bases nenúfares » y otras formas de proyección del poder son también instrumentos políticos y económicos utilizados para construir y mantener alianzas y asegurar un acceso privilegiado de EE.UU. a mercados, recursos y oportunidades de inversión en el extranjero. Washington planifica utilizar « bases nenúfares » y otros proyectos militares para atar a países en Europa Oriental, África, Asia y Latinoamérica lo más estrechamente posible a los militares de EE.UU., y así a la continua hegemonía política-económica de EE.UU. En conclusión, los funcionarios estadounidenses esperan que el poderío militar arraigue su influencia y mantenga la mayor cantidad posible de países dentro de una órbita estadounidense en una época en la cual algunos están afirmando su independencia todavía con más fuerza y gravitan hacia China y otras potencias ascendientes.

Esos peligrosos nenúfares

Aunque la dependencia de pequeñas bases pueda sonar más inteligente y más económica que mantener inmensas bases que a menudo han creado enojo en sitios como [Okinawa](#) y [Corea del Sur](#), los nenúfares amenazan la seguridad global y de EE.UU. de varias maneras :

- ▶ Primero, el lenguaje « nenúfar » puede ser engañoso e intencionalmente o de otra manera esas instalaciones pueden crecer rápidamente hasta convertirse en inmensas bestias.
- ▶ Segundo, a pesar de la retórica sobre la extensión de la democracia que sigue perdurando en Washington, la construcción de más nenúfares garantiza en realidad la colaboración con un número creciente de regímenes despóticos, corruptos y asesinos.
- ▶ Tercero, existe un [modelo bien documentado](#) del daño que las instalaciones militares de diversos tamaños infligen a las comunidades. Aunque los nenúfares parecen prometer aislamiento de una oposición local, con el tiempo sucede a menudo que incluso las bases pequeñas causan enojo y movimientos de protesta.
- ▶ Finalmente, una proliferación de nenúfares significa la militarización progresiva de grandes áreas del globo. Como los verdaderos nenúfares -que en realidad son [malezas acuáticas](#)- las bases tienden a crecer y reproducirse incontrolablemente. Por cierto, las bases tienden a engendrar bases, creando « [razas de bases](#) » con otras naciones, aumentando las tensiones militares, y desalentando las soluciones diplomáticas de conflictos. Después de todo, ¿cómo reaccionaría EE.UU. si China, Rusia, o Irán construyeran aunque sea una sola « base nenúfar » propia en México o en el Caribe ?

Para China y Rusia en particular, más bases estadounidenses cerca de sus fronteras amenazan con provocar nuevas guerras frías. Más inquietante aún, la creación de nuevas bases para proteger contra una supuesta futura amenaza militar china puede llegar a convertirse en una profecía que se autorrealice : semejantes bases en Asia crearán probablemente la amenaza contra la cual supuestamente se deben proteger, haciendo que una catastrófica guerra contra China sea más probable, no menos.

Es alentador, sin embargo, que las bases en el extranjero hayan comenzado a generar un escrutinio crítico a través

del espectro político desde la senadora republicana [Kay Bailey Hutchison](#) y el candidato presidencial republicano [Ron Paul](#) al senador demócrata [Jon Tester](#) y el columnista del *New York Times*, [Nicholas Kristof](#). Mientras todos buscan medios de reducir el déficit, el cierre de bases en el extranjero posibilita [ahorros fáciles](#). Por cierto, cada vez más personajes influyentes reconocen que el país simplemente no se puede permitir más de 1 000 bases en el extranjero.

Gran Bretaña, como otros imperios anteriores, tuvo que cerrar la mayor parte de sus bases restantes en el extranjero en medio de una crisis económica en los años sesenta y setenta. EE.UU. se moverá indudablemente en esa dirección tarde o temprano. La única pregunta es si el país renunciará a sus bases y reducirá su misión global voluntariamente o si seguirá el camino de Gran Bretaña como potencia en decadencia obligada a renunciar a sus bases desde una posición de debilidad.

Por cierto, las consecuencias de no elegir otro camino van más allá de los motivos económicos. Si continúan la proliferación de los nenúfares, de las fuerzas de operaciones especiales y las guerras de *drones*, es probable de EE.UU. se enfrente a nuevos conflictos y nuevas guerras, generando formas desconocidas de reacción e indecible muerte y destrucción. En ese caso, más vale que nos preparemos para la llegada de muchos más vuelos -desde el *Cuerno de África* hasta Honduras- que no solo transporten amputados, sino ataúdes.

Original : « [The Lily-Pad Strategy](#) »

Copyright 2012 David Vine

* **David Vine** es profesor asistente de antropología en la American University en Washington DC. Es autor de « [Island of Shame : The Secret History of the U.S. Military Base on Diego Garcia](#) » (Princeton University Press, 2009). Ha escrito para New York Times, Washington Post, The Guardian, y Mother Jones, entre otros. Actualmente termina un libro sobre las más de 1.000 bases militares estadounidenses ubicadas fuera de EE.UU.

[TomDispach](#)

Traducido para [Rebelión](#) por Germán Leyens

[1] [Dragon Hill Lodge](#)